

---

---

# Una alternativa a la creación de empleo: el cooperativismo de trabajo asociado en Europa

---

Los indicadores de evolución del fenómeno no parecen hablarnos de un papel coyuntural, sino estructural de las empresas de trabajo asociado en general, y las cooperativas de trabajo asociado en particular. En este sentido, se precisa realizar un esfuerzo de profundización y seguimiento de su problemática.

\_\_\_\_\_ Por Alfonso Carlos Morales Gutiérrez \_\_\_\_\_

## 1. EL ORIGEN Y ACTUALIDAD DE UN FENOMENO MUNDIAL

\* Si en el siglo XIX y comienzos del XX, la explotación de la clase obrera y la disminución de su poder adquisitivo constituyen las causas del florecimiento de múltiples cooperativas de consumidores, en la década de los ochenta, las repercusiones de la crisis económica, y sus consecuencias —desempleo—, han provocado el auge de empresas propiedad de los trabajadores y una crisis de transformación del modelo económico que marca el paso de una era industrial a otra «post-industrial».

Desplazamiento de los valores —del factor capital al factor trabajo—, insuficiencia del Estado del Bienestar, traslación del modelo de desarrollo basado en grandes sistemas a otro configurado por conjuntos coordinados y complementarios de micro-sistemas —con el protagonismo de las

---

\* Profesor de la Facultad de C.E. y Empresariales de Córdoba (ETEA).

---

**Alfonso Carlos Morales Gutiérrez**

---

economías locales y las PYMES—, paulatina implantación de una cultura de la responsabilización y la participación, son factores que conforman este proceso de transformación, en el que las cooperativas de trabajo asociado —desde ahora COOPTA— constituyen un elemento importante, al menos cualitativamente. Entre sus principales aportaciones pueden apuntarse:

— Presentar un modelo de empresa participativa, que combina de forma conveniente las exigencias de la eficacia económica y las de una completa participación democrática de sus trabajadores.

— Contribuir a la formación de empleos nuevos cooperando al surgimiento de nuevas empresas, comprendiendo tanto a los jóvenes como a los marginados del mercado de trabajo y posibilitando por efecto de la solidaridad y de los recursos cooperativos la creación de nuevas empresas.

— Luchar contra la marginación económica de ciertas regiones y la falta de ubicación de las actividades, contribuyendo así al desarrollo económico regional en razón de sus mecanismos de decisión, que se potenciarán en la localización de las inversiones para el mantenimiento de empleos locales.

— Promover el surgimiento de personas con capacidad empresarial interesadas en lograr la creación de empresas nuevas en las regiones desfavorecidas.

El Cooperativismo de Trabajo Asociado es un fenómeno mundial. En países de economía planificada conoce, en estos momentos, un desarrollo espectacular. En efecto, desde la legalización de las cooperativas en la URSS la facturación del movimiento cooperativo ha pasado de 330 millones de rublos en 1987 a 41.000 millones en 1989, lo que supone el 4,5 por 100 del PIB soviético. Actualmente 4,9 millones de personas trabajan en este tipo de empresas, de los cuales el 65 por 100 son socios de las mismas. En el mismo sentido podría hablarse del fenómeno ESOP en los Estados Unidos.

En Europa, y circunscribiéndonos al ámbito de la Comunidad Económica Europea, el CECOP (Comité Europeo de Cooperativas Obreras de Producción) pudo constatar que, de 1975 a 1983, el número de trabajadores, asociados y empleados de estas empresas pasó de 261.000 a 771.000, mientras que las unidades productivas pasaron de 8.000 a alrededor de 22.000, únicamente entre las adheridas a las organizaciones nacionales, miembros del CECOP.

Con estas cifras no es de extrañar que la Resolución de Parlamento Europeo del 13 de abril de 1983 sobre la cooperación, consagre el 70

---

## Una alternativa a la creación de empleo

---

por 100 de sus recomendaciones y de sus empeños, a esta clase de cooperativas.

Según datos de 1985, aunque muy aproximados para ciertos países, las federaciones miembros del Comité Europeo de Cooperativas de Obreros de la Producción (CECOP) agrupan aproximadamente 11.700 empresas que ocupan a más de 352.000 trabajadores. Si se añaden las cooperativas que no forman parte de ninguna organización federal y aquellas afiliadas a organizaciones no miembros de la CECOP, se llega probablemente a las cincuenta mil empresas, de las que un ochenta por ciento se han creado desde hace menos de diez años reuniendo en su conjunto a más de un millón de asociados.

Con esta realidad no resulta extraña la consideración que las instancias europeas prestan al movimiento cooperativo. Así, por primera vez en la comisión, existe un comisario específicamente encargado del tema de la Economía Social y existe una Dirección General (D. G. XXII) que tiene esta actividad entre sus atribuciones. Además, el Parlamento ha emitido diversas resoluciones al respecto:

— Resolución de 1982, teniendo en cuenta el informe MIHR sobre el reconocimiento del papel del movimiento cooperativo en la Comunidad regional.

— Resolución de 1987 considerando el documento AVGERINOS sobre la contribución de las sociedades cooperativas en el desarrollo regional.

— Resolución de 1988, resultado del informe TRIVELLI sobre la acción de las cooperativas y del movimiento cooperativo en el desarrollo de los países A.C.P.

— Resolución de 1989, sobre el papel de la mujer en las cooperativas e iniciativas locales de creación de empleo.

Seguidamente pasamos a describir sucintamente la realidad de esta manifestación cooperativa en algunos países del viejo continente donde dicho fenómeno presenta cierta relevancia.

### **2. GRAN BRETAÑA, UN DESARROLLO SORPRENDENTE Y UNOS «CATALIZADORES PUBLICOS»: LAS AGENCIAS DE DESARROLLO COOPERATIVO**

El crecimiento de este tipo de empresas en Gran Bretaña ha sido espectacular en los últimos años. De sólo diecisiete COOPTA que empleaban a 1.600 trabajadores en 1970, se ha pasado a unas cifras de 911 COOPTA y 29.132 empleados en 1984, con un volumen de negocios de 316 millones de dólares. En 1985, puede afirmarse que se crea una COOPTA

---

### Alfonso Carlos Morales Gutiérrez

---

diariamente como media. Existen en la actualidad más de 1.500 cooperativas activas en Gran Bretaña.

A pesar del fuerte ritmo de creación de COOPTA, sorprende que la mortalidad de las mismas sea inferior al resto de empresas del sector privado, estimándose que cerca del treinta por ciento de las CTA desaparecen entre el primer y el cuarto año de vida. La mayor parte de las cooperativas tienen una edad media de cinco años de antigüedad.

La dimensión media de las COOPTA británicas es, como en España y en otros países, muy reducida. El 50 por 100 de las COOPTA británicas tienen cinco o menos empleados, mientras que el 12 por 100 de las COOPTA de mayor dimensión, situadas preferencialmente en el sector industrial, emplean el 60 por 100 del total de mano de obra de todas las COOPTA. Según COCKERTON, las COOPTA industriales emplean una media de 18 trabajadores, mientras que el sector servicios ofrece una media de 5,6 trabajadores por COOPTA.

Con el fin de prestar ayuda organizativa y financiera, mejorar el servicio técnico a las cooperativas, el Gobierno Laborista de Inglaterra instituyó en 1978 las Agencias de Desarrollo Cooperativo. Gracias a estas últimas, así como a las ayudas a nuevas creaciones de cooperativas procedentes de los sindicatos y la administración local —consejos municipales y comunales— las COOPTA continúan desarrollándose rápidamente.

En Escocia no había más que cuatro cooperativas en 1977, hoy existen cerca de 100 gracias al Comité de Desarrollo Escocés (SCDC) con trece años de experiencia en el asesoramiento al cooperativismo de trabajo asociado y que presta sus servicios a un centenar de cooperativas de este tipo. En Londres se ha producido un desarrollo sorprendente: el «Consejo del Gran Londres» ha fomentado este tipo de entidades a través de esta Agencia de Desarrollo Cooperativo. Existen hoy en dicha ciudad 250 cooperativas que emplean a más de mil trabajadores. En el mismo sentido puede hablarse del Wales Cooperative Centre que presta sus servicios a 95 cooperativas que representan 710 puestos de trabajo y la Northern Region Cooperatives Development Association a 59 cooperativas con 306 trabajadores, entre otras.

### **3. FRANCIA, UNA REALIDAD HOMOGÉNEA: LAS SCOP**

Los únicos datos precisos que poseemos sobre las SCOP existentes en Francia son los facilitados por la Confederación General de las SCOP respecto a las cooperativas afiliadas, que son la inmensa mayoría. Según este organismo, a 31-12-85 había 1.425 SCOP afiliadas que suponen un total de 36.604 puestos de trabajo, de los cuales el 63,2 por 100 son socios.

---

## Una alternativa a la creación de empleo

---

El crecimiento neto de SCOP desde 1970 hasta 1977 fue prácticamente nulo, pasando de 522 a 552 en funcionamiento. Sin embargo, a partir de 1978 el crecimiento fue muy rápido, multiplicándose por más de dos las SCOP existentes en el corto plazo de seis años.

Por lo que respecta al origen de las SCOP, la mayor parte de las existentes han sido promociones «ex novo» de grupos de trabajadores. Lo que quizá más llama la atención es el hecho de que las SCOP que proceden de creaciones «ex novo» son de un tamaño más reducido que las de otras procedencias, hasta el extremo de que suponiendo un 67 por 100 del total de SCOP creadas, únicamente representan el 37 por 100 de los puestos de trabajo creados.

En cuanto a sectores, el de más fuerte implantación cooperativa es el de la Construcción con 473 SCOP y 15.780 trabajadores; le sigue el sector industrial —Metal, Mecánica y Electricidad y Artes Gráficas, fundamentalmente— con 485 SCOP y 14.952 trabajadores, y por último los servicios con 467 SCOP y que totalizan 5.872 puestos de trabajo. Conviene resaltar el alto número de SCOP de servicios intelectuales (arquitectos, consultorías, etc.) que suponían, ellas solas, en 17 por 100 de las SCOP.

La evolución seguida en los tres últimos años muestra un ligero descenso de las SCOP de Construcción y evidencia el espectacular auge de las SCOP de servicios intelectuales, que en 1983 existían en número de 244, lo que supone el 20 por 100 de todas las SCOP.

En lo que hace referencia al tamaño de las SCOP, las cooperativas francesas siguen, si bien su tamaño medio es superior, al de las CTA británicas. El 48 por 100 de las SCOP tienen menos de diez trabajadores y el 91 por 100 menos de cincuenta. La dinámica de crecimiento se inclina hacia SCOP más pequeñas. En efecto si en 1977 el tamaño medio era de 14,5 trabajadores por SCOP, en 1985 era de 8,9.

Las ventas realizadas por las SCOP en 1985 ascendieron a 12.000 millones de francos. Si consideramos que en esa fecha había 36.604 empleados en las SCOP, obtenemos unas ventas por trabajador de 290.000 francos/año.

Una característica relevante de las SCOP frente a las CTA británicas, italianas o españolas es el alto porcentaje de trabajadores asalariados que emplean. A pesar de que la proporción de socios respecto al total de empleados no ha hecho más que crecer en los últimos años. Los asalariados ascendieron en 1985 al 37 por 100, en 1984 al 40 por 100 de los empleados, mientras que en 1980 este porcentaje se elevaba al 53 por 100.

Respecto a la mortalidad de las SCOP podemos afirmar que no es más alta que la del resto de pequeñas empresas privadas y que un 28 por 100 desaparecen entre el primero y el cuarto año de vida.

---

Alfonso Carlos Morales Gutiérrez

---

#### **4. ITALIA, UN COOPERATIVISMO DE TRABAJO ASOCIADO CONSOLIDADO**

Italia es el país con un desarrollo del cooperativismo de trabajo asociado más fuerte de Europa. Según el Archivo de Registro Automatizado el número de COOPTA —inscritas y no inscritas en el Fichero General de la Cooperación— en 1985, eran 27.197 entidades, lo que representa el 18 por 100 de la realidad cooperativa de aquel país, constituyéndose así como el segundo sector cooperativo después del cooperativismo de viviendas. El número de puestos de trabajo supera el medio millón (430.000 en 1983). En Italia se crean aproximadamente 400 COOPTA al año que suponen la creación de cerca de 15.000 empleos.

Una de las originalidades del movimiento cooperativo italiano es el hecho de que la mayor parte de las cooperativas se encuentran agrupadas en federaciones según sus opciones políticas: la Confederación de Cooperativas Italianas (CGI) y la Unión Nacional de Cooperativas Italianas (UNCI), ambas de inspiración católica; la Liga Nacional de Cooperativas y Mutualidades (LEGA), socialista y comunista; la Asociación General de Cooperativas Italianas (AGCI) republicana. El sector cooperativo de trabajo asociado está afiliado mayoritariamente a la LEGA que representa a un cuarenta por cien de las cooperativas de todo tipo existentes.

La actividad productiva tradicionalmente más fuerte entre las COOPTA italianas ha sido la de la Construcción. Sin embargo, uno de los aspectos más característicos de la evolución seguida por las COOPTA en los últimos años ha sido el espectacular desarrollo de las COOPTA de Servicios y, dentro de éstos, de los servicios intelectuales.

En cuanto al tamaño, puede afirmarse que las COOPTA italianas son las más grandes de los países estudiados y, manteniendo las características típicas de los PYMES, las COOPTA italianas tienen un promedio de cerca de 40 trabajadores por empresa. Este promedio se eleva en el caso de la COOPTA afiliadas a la LEGA y se sitúa en 50 trabajadores por empresa.

Ha de realizarse una mención especial a la realidad del cooperativismo juvenil. Según datos de la LEGA, aludidos por Corrado Paracone, responsable de los programas de investigación de la Fundación Agnelli, de las 2.016 cooperativas juveniles creadas dentro de 1980 sobre la base de la ley 285 con unos 50.000 jóvenes, a principios de 1983 existían aún 300, con 5.000 socios, en condiciones de permanecer en el mercado sin apoyo económico público y sin asistencia técnica por parte de estructuras públicas.

De un censo llevado a cabo por el CENSCOOP sobre las cooperativas de trabajo integradas por socios jóvenes con menos de treinta años

---

## Una alternativa a la creación de empleo

---

creadas entre 1977 y 1984, se desprende que ascienden a 2.700 con unos 5.000 socios trabajadores y con una facturación no inferior a 285 mil millones de liras; la gran mayoría de ellas —no menos de un 65 por 100— se ha creado después de 1981. El bajo valor de la facturación *per cápita* —no llega ni a los seis millones de liras— se explica por el hecho de que sólo una cuarta parte de los socios jóvenes está ocupada a tiempo pleno.

Dichas cooperativas se encuentran en todo el territorio nacional, pero especialmente en el Norte: más de un 70 por 100 se encuentra en el sector servicios, mientras que el resto se divide entre agricultura, artesanía y turismo. Además mientras que las cooperativas de servicios y terciario avanzado están presentes en el Sur, las de producción y trabajo, cultura y servicios sociales se concentran especialmente en el Norte. De los datos facilitados por el CENSCOOP el fenómeno de la cooperación juvenil resulta en aumento; para 1985 se tiene un porcentaje de aumento sobre un 15 y un 20, especialmente en el Sur.

### 5. ESPAÑA, DOS CARAS DE UNA MISMA MONEDA: LAS COOPERATIVAS DE MONDRAGON Y EL «RESTO»

España, no es una excepción al crecimiento generalizado de cooperativas de trabajo asociado en la década de los ochenta. El número de empresas constituidas durante el periodo 1983-88 se elevó a cerca de nueve mil setecientas con sus más de ochenta mil socios. A pesar de esta evolución ascendente se observa a partir de 1988 cierto descenso del número de entidades creadas en favor de la S.A.L. sobre todo en las comunidades autónomas catalana, vasca y valenciana.

A falta de unos datos censales fiables, el número de cooperativas existentes podría superar las doce mil con más de doscientos mil socios. En general se trata de PYMES, creadas en la década de los ochenta, pertenecientes fundamentalmente a los sectores de la Construcción, Confec-ción Textil, Enseñanza y Servicios —en gran expansión en los últimos años—.

Si se desciende a nivel automático, la heterogeneidad resulta patente. En 1983, Andalucía disponía del 26 por 100 de los socios cooperativos registrados a nivel nacional, proporción que casi duplicaba su participación en el volumen de empleo total nacional estimado para ese mismo año: 13,7 por 100. En segundo lugar, País Vasco disponía del 17,6 de los socios registrados, proporción que llegaba a triplicar su participación en el empleo nacional total: 5,6 por 100.

La expansión de cooperativas está estrechamente asociada al impacto de la crisis económica y al volumen de desempleo —como se aprecia-

---

### Alfonso Carlos Morales Gutiérrez

---

ba en el capítulo anterior—, tal como sugiere el caso de Andalucía, pero esta correlación no se da necesariamente, tal como sugiere el caso vasco.

Conviene reflexionar con precaución acerca de la complejidad del fenómeno cooperativo, pues, por un lado, aparece asociado no sólo al impacto de la crisis económica y el desempleo, sino a una estructura social relativamente articulada y desmembrada, tal y como ilustra el caso andaluz, en tanto que por otro, el cooperativismo se nos presenta como una expansión inequívoca de una estructura social extremadamente densa y vertebrada, con independencia de los condicionamientos económicos derivados de la crisis, tal como señala el caso vasco y, en particular, el complejo cooperativo de Mondragón. Tales consideraciones recomiendan prudencia a la hora de sentar premisas y de generalizar acerca del cooperativismo.

Por tanto, conviene considerar el caso aislado del paradigma mondragoniano del País Vasco, como fenómeno singular, y por consiguiente, distorsionador —en positivo— a nivel cualitativo del resto de cooperativas de trabajo asociado consideradas en el marco territorial nacional. Una cifra de ventas que supera los 250.000 millones de pesetas, una plantilla de más de 22.000 trabajadores, una entidad financiera de cobertura —Caja Laboral Popular— cuyos recursos acreedores en 1988 superaban los 228.000 millones de pesetas, con empresas de élite como FAGOR —primera empresa de capital enteramente español de la línea blanca de electrodomésticos— o EROSKI —en tercer lugar del *ranking* de facturación de las empresas de distribución de alimentación—, son algunos datos que hablan por sí solos.

Con esta salvedad, Andalucía es la comunidad autónoma con mayor número de cooperativas de este tipo, seguida de Cataluña, País Valenciano y Madrid. Todas superarían el millar de cooperativas de trabajo asociado. En cualquier caso, Barcelona, Madrid, Valencia y Murcia, constituyen enclaves urbanos de especial importancia.

## **6. LA REALIDAD DEL COOPERATIVISMO DE TRABAJO ASOCIADO EN OTROS PAISES EUROPEOS**

En Portugal, las COOPTA representan cerca de un 20 por 100 de las cooperativas existentes en dicho país. Pueden considerarse fundamentalmente dos grupos: cooperativas industriales («producción obrera») y cooperativas de servicios. Las primeras se asocian en FINCOOP Federación Nacional de Producción Obrera creada en 1982 y que agrupa a 87 cooperativas y FECOOPSERV creada en el mismo año y que engloba a medio centenar de cooperativas de estas características.

En cuanto a las cooperativas del sector mundial existían en 1974 sólo

---

## Una alternativa a la creación de empleo

---

15 cooperativas de este tipo, sin embargo, entre este año y 1983 se legalizaron 547 cooperativas de las cuales han cesado su actividad 239, lo que supone una tasa de mortalidad de más del 40 por 100. A finales de 1986 se estima que existen 170 cooperativas activas que emplean diez mil quinientas personas con un volumen de facturación de más de diez millones de pesos. Estas cooperativas se sitúan en las siguientes áreas de actividad: industria extractiva, industrial transformadora y construcción.

Existen tres uniones regionales en el sector de la construcción y actividades afines que asocia a 28 cooperativas. En el sector de construcciones mecánicas también existe una unión de cooperativas que agrupa a diez unidades empresariales con sólida presencia y prestigio en el mercado interno y en diversos países.

En cuanto a las COOPTA en el sector servicios destacan las relacionadas con las actividades de limpieza, reparación y asistencia técnica, servicios portuarios, transporte, entre otros, y un terciario avanzado compuesto dedicado a actividades marcadamente intelectuales.

En el resto de los países de la CEE el cooperativismo de trabajo asociado constituye un fenómeno marginal. Los datos que se disponen sobre la realidad de este tipo de entidades en dichos países son los siguientes:

— Las cooperativas danesas ocupan a 14.800 asalariados y realizan un volumen de negocio de 15.675 millones de DKR, asociadas a la organización cooperativa DKF.

— En los Países Bajos podemos hablar de más de 400 cooperativas, medio centenar están asociadas a la ABC holandesa.

— En la República Federal Alemana los últimos datos de que disponemos es de la existencia de una veintena de estas empresas que emplean a unas mil quinientas personas, en las que existe un número importante de asalariados procedentes de otros países.

## 7. EL FENOMENO DEL COOPERATIVISMO DE TRABAJO ASOCIADO. UN PROCESO INCONCLUSO

Sin embargo, si en el sistema capitalista, tanto el capital puede contratar al factor trabajo, como al contrario —esto es el caso de las COOPTA—, la realidad nos demuestra el predominio de la empresa capitalista.

Aún reconociendo la originalidad creativa, podría cuestionarse si las iniciativas neocooperativas podrán sobrevivir en un entorno capitalista, pudiendo éste eliminarlas como cuerpos exógenos o relegarlas a empresas marginales, o por el contrario, la mayor eficiencia técnica y producti-

---

### Alfonso Carlos Morales Gutiérrez

---

va, los efectos positivos de la participación, podrían contrarrestar los condicionamientos exógenos y endógenos de este tipo de empresas.

Hasta el momento el balance es positivo. No obstante, si el fenómeno fue motivado en gran medida por la crisis de la economía mundial, cabe preguntarse si retrocederá cuando esta desaparezca. Los indicadores de evolución del fenómeno no parecen habiarnos de un papel coyuntural, sino estructural de las empresas de trabajo asociado en general, y de las COOPTA en particular. En este sentido, se precisa realizar un esfuerzo de profundización y seguimiento de su problemática. La promoción y el fomento por parte del Estado, y la «auto-promoción» por parte del movimiento cooperativo tienen mucho que decir al respecto.

#### BIBLIOGRAFIA

- ANTONI, A. (1983). *La vie dans une scop*, SCOPEDIT, París.
- CECOP (1984). «La Cooperación Obrera de Producción en Europa», Seminario sobre *Las Nuevas Tecnologías para las Empresas Cooperativas y las Iniciativas Comunitarias aptas para favorecer la aplicación de estas nuevas tecnologías*. Barcelona, 28 y 29 de septiembre de 1984.
- CECOP (1985). *Programme de recherche et d'actions sur l'évolution du marché du travail. Rôle des coopératives de production dans le maintien et la création d'emplois*. COMMISSION DES COMMUNAUTÉS EUROPÉENES. Bruxelles.
- CGSCOP (1986). «Socières Coopératives de production», SCOPEDIT, París.
- CICOPA (1988). *L'avenir de l'entreprise participative et démocratique*. Troisième Conférence Mondiale du CICOPA. Paris 23-26 février 1988.
- COMITÉ ÉCONOMIQUE ET SOCIAL DES COMMUNAUTÉS EUROPÉENES (1986). *Les organisations, mutualistes et associatives dans la Communauté européenne*. Bruselas. Ed. Delta.
- COYNE, J. & WILSON, E. (1981) «Worker Cooperatives and the Promotion of Cooperative Development in Britain», *Industrial Relation Journal*, London, 2/1981, págs. 30-45.
- DEFOURNY, J. (1986). «Las cooperativas de trabajadores en Bélgica: Una renovación frágil», *Autogestions*, CRIDA, MSH, Toulouse, núm. 22.
- DELESPESE, M. (1986). «El movimiento cooperativo de producción europeo: condiciones para la validez de este nuevo modelo socio-económico». Seminario sobre *Una estrategia europea para el desarrollo económico de las cooperativas de producción. Experiencias, perspectivas y rol de los instrumentos financieros de la C.E.E.* Parlamento Europeo. Estrasburgo, 20-21 febrero de 1986.
- ESPAGNE, F. (1982). «Les sociétés coopératives ouvrières de production face à l'emploi; un diagnostic national», *Revue des Etudes coopératives, mutualistes et associatives*, 3/1982, págs. 63-72.

---

## Una alternativa a la creación de empleo

---

- FINCOOP (1985); «Las cooperativas de producción en Portugal (1970-85). Evolución, situación actual y estructura organizativa». Exposition CECOP.
- INSTITUTO ANTONIO SERGIO DO SECTOR COOPERATIVO (1987). *Anuário Comercial do Sector Cooperativo*, 1987, Ministério do Plano e da administração do Território, Lisboa.
- JOHNSON, T. (1986). «Cooperativas de trabajadores y creación de empleo. La experiencia británica», *Conferencia Europea sobre «La Economía Cooperativa, Mutualista y asociativa»*, Bruselas, 20-21 de noviembre de 1986.
- JONES, D.C. (1983) «Producer Cooperatives in Industrialised Western Economic», *Economic Theory of Cooperative Enterprises: Selected Readings*, Plunkett Foundation for Cooperative Studies, Oxford.
- MORALES GUTIERREZ, A.C. (1988). *Una década del cooperativismo de trabajo asociado en España: Datos estadísticos sobre su evolución temporal y su distribución espacial*, E.T.E.A., Documento para la Tercera Conferencia Mundial del CICOPA.
- MORALES GUTIERREZ, A.C. (1989). *Cooperativas de Trabajo Asociado. Aspectos Financieros*, Universidad de Málaga, Tesis Doctoral, Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales. Vol. I, Vol. II y Vol. III (Anexos).
- MONZON CAMPOS, J.L. (1986). *Cooperativas de trabajo asociado en países desarrollados: el caso valenciano*, Tesis Doctoral, Valencia.
- MÜNKER, H.H.. (1979) «The Position of Workers' Productive Cooperative Societies in the Federal Republic of Germany», *Review of International Cooperation*, Vol. 72, núm. 3.
- MUTUAL AID CENTRE (1984), *L'Avenir des Coopératives Ouvrières en Europe*, Commission des Communautés Européennes, Bruxelles, Document, (Volúmenes I y II).
- TEN COOPERATIVES DE CONSEILS (1981). *Developpement de nouveaux domaines de croissance de l'emploi. Les Coopératives de production et leur environnement: Analyse comparative en vue de la création d'emplois*. Commission des Communautés Européennes, Bruxelles, Etude 81/38.
- TEN COOPERATIVES DE CONSEILS (1984), *L'Avenir des Coopératives Ouvrières en Europe*, Commission des Communautés Européennes, Bruxelles, Document, (Volúmen III).
- THORDARSON, B. (1987). «Revisión de conjunto del papel de las cooperativas en el desarrollo económico y social». Seminario de las Naciones Unidas acerca del *Papel de los gobiernos en la promoción del Movimiento Cooperativo*. Moscú, 18 de mayo de 1987.